

# **vino nuevo**

SETIEMBRE/OCTUBRE 1980

**Arrollado por un enorme autobús**

**El destino del pueblo de Dios**

**La necesidad y propósito  
de la estructura**

**Fundamentos para el futuro**



**Vistazo al Futuro**

# editorial

La Biblia es la historia del desarrollo de la intervención divina en relación con la humanidad. Dios es desde el principio; el hombre encuentra su comienzo en un acto de Su creatividad. Dios nunca estuvo a prueba: el hombre siempre lo ha estado. Aunque la historia sagrada contempla el progreso de la humanidad en su relación con Dios, el centro del relato ha sido siempre Dios en Su soberanía y propósito eterno.

Esta diferencia es indispensable si hemos de mantener nuestro equilibrio en medio de un mundo convulsionado y de un cristianismo que ha perdido la conciencia del Dios de las Escrituras. La perspectiva real del plan de Dios se distorsiona y se acorta si consideramos

nuestro bienestar y al hombre mismo como el centro de la actividad de Dios.

Jesús nunca ignoró lo que estaba por delante, pero siempre vio más allá de la situación presente a la voluntad de Su Padre. Por eso pudo resistir a la tentación del enemigo cuando le ofreció los reinos de este mundo sin necesidad de ir a la cruz. El Señor no solo vio sus propios sufrimientos; también vio a sus discípulos esparcidos, perseguidos, quemados como antorchas y devorados literalmente por las fieras como deporte de un mundo "civilizado". El y los cristianos de la iglesia primitiva se mantuvieron firmes porque sus ojos estaban puestos en el gozo de cumplir con la voluntad de Dios (Heb. 12:2).

La desesperación y el miedo ante la

posibilidad o probabilidad de sufrir por la causa del Señor son la indicación de una relación inadecuada con Dios. El ha prometido que jamás nos abandonará si buscamos hacer Su voluntad en la tierra.

Si nuestra esperanza está puesta en las posibilidades materiales de este mundo y no miramos a través de la oscuridad de los tiempos a la meta de Dios, caeremos presa del sarcasmo de Satanás. Como Cristo, pedimos al Padre que nos de una VISION verdadera de su Su propósito, para no ver la maldad de los hombres, ni las condiciones adversas, ni los acontecimientos cruentos como el abandono del plan divino, sino más bien como la consecuencia del fracaso del esfuerzo humano de vivir sin Dios. ❖

# cartas

Desde Córdoba, Argentina.

Queridos hermanos:

Doy gracias al Señor por haber sostenido a estos verdaderos varones de Dios que llenos de su poder están derramando bendiciones a través de esta maravillosa revista. Quienes tenemos la oportunidad de recibirla, podemos testificar de que su contenido, divinamente inspirado por Dios, constituye un refrigerio espiritual y alimento extraordinario en nuestras vidas; ruego a nuestro Padre Eterno siga permitiendo su continuidad así como protegiendo e iluminando a quienes, ya sea como directivos o colaboradores, forman la familia de Vino Nuevo.

Me despido deseando que el Señor les siga bendiciendo y prosperando

abundamente,  
José Alberto Bustos

Desde Asunción, Paraguay.

Hermano Hugo Zelaya:

Con gran satisfacción le envío mi aporte anual para seguir recibiendo la revista, que ha sido de mucha bendición para mi vida y para los hermanos que aquí en mi país reciben también la misma.

Doy gracias a Dios por ustedes, pues el trabajo de propagación del evangelio, que lo están haciendo ustedes, es muy bueno pues está en una forma muy clara.

Me despido con un fuerte abrazo en el Señor,

Víctor Ma. Chamorro A.

Desde Pasadena, Texas

Apreciados hermanos:

Suscrito a tan valiosa revista, la he venido recibiendo ya por largo tiempo, gracias a vuestra puntualidad enviándola hasta acá en Texas donde resido.

Tengo que confesar que cada artículo y cada tema, por el interés espiritual que encierran, en mi hogar es leído pasta a pasta.

Nos hemos beneficiado grandemente siempre, y ya en ocasiones he deseado elogiar la preciosa labor que llevan a cabo, disculpen por no haberlo hecho antes, pero hoy leyendo la revista que corresponde a Marzo/Abril, Progreso Espiritual, por Bob Mumford, bajo la gran bendición recibida al leer; les escribo para felicitarles, darles las gracias, y desear al personal conocido en la misma revista, toda bendición de lo alto.

Con mucho gusto envío mi contribución anual.

Atentamente,

Ramón Rojas

# contenido

- 4** Arrollado por un enorme autobús  
Bob Mumford
- 9** El destino del pueblo de Dios  
Charles V. Simpson
- 16** La necesidad y propósito de la estructura  
Daniel Del Vecchio
- 23** Padregrama  
Vernon y Charles Simpson
- 26** Fundamentos para el futuro  
Ralph Martin
- 27** Dibujo  
Felipe Saint

**DIRECTOR:** Hugo M. Zelaya

**EDITOR:** Noé Martínez Q.

**ADMINISTRADOR:** Guyon  
Massey

**SUSCRIPCIONES:** Andrés  
Villavicencio.

VINO NUEVO es publicada bimestralmente  
por el Centro Para Desarrollo Cristiano,  
Apartado 5551, San José, Costa Rica.

© Copyright 1980  
Derechos Reservados.  
Prohibida la reproducción total  
o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en VINO NUEVO  
representan la opinión de sus escritores  
y no necesariamente de los editores o directores.

El material que se envíe para su publicación debe ser escrito  
a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.  
Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y  
el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas del Nuevo Testamento son de la versión  
"La Biblia de las Américas", The Lockman Foundation 1963, 1972, 1973, Editorial Moody.  
De igual manera las citas del Antiguo Testamento corresponden a la revisión de 1960.

vino nuevo

VOL. 3, No. 9

SETIEMBRE/OCTUBRE 1980

# arrollado por un enorme autobús



Primera de dos partes sobre el tema del futuro

**Por Bob Mumford**

Charlie Weaver era un cómico rústico que terminaba su acto parándose en medio de una calle imaginaria para esperar el bus que siempre pasaba en dirección contraria. Nos reímos de la falta de perspicacia de Charlie, pero en la vida real, ser sor-

prendido por detrás mientras se mira en dirección opuesta pudiera ser trágico y hasta fatal.

En diciembre de 1977, líderes evangélicos clave de todas partes de los Estados Unidos, se reunieron en Atlanta, Georgia, para tratar sobre el tema: "Consulta sobre Intereses Evangélicos Futuros".

La asamblea consideraba la pregunta: "Si el Señor Jesucristo no regresa en los próximos diez, cien o hasta mil años, ¿qué *hacemos* nosotros los evangélicos para enfrentar el futuro? Por lo general, la iglesia evangélica, especialmente en los Estados Unidos ha considerado este enfoque al futuro impertinente y hasta herético, a la luz de la popular enseñanza sobre la profecía bíblica y el pronto regreso del Señor. Sin embargo, ya no se puede descuidar la posibilidad de otra generación de historia eclesiástica. La iglesia sería la tragicomedia de nuestra era, si como Charlie somos tomados desprevenidos en medio del camino de la historia mirando en una dirección en espera del Señor, mientras que el futuro nos arrolla por nuestro lado ciego con la velocidad indiferente de un enorme autobús.

La transcripción de la Conferencia de Atlanta que ha sido publicada en forma de libro con el título "Los Evangélicos Enfrentan el Futuro", indica que estos líderes luchaban cuerpo a cuerpo con los efectos de la mentalidad de la "generación terminal" ("Nosotros somos la última generación antes de que regrese el Señor"), que ha penetrado el Cuerpo de Cristo desde hace unos años. La mentalidad de la generación terminal ha sido el resultado de una perspectiva al estilo avestruz que en décadas recientes ha sepultado su cabeza en las arenas escatológicas de la profecía bíblica, creyendo que los cristianos no tienen realmente necesidad de interesarse por el futuro, ya que el Señor regresará para hacer a un lado el sistema del mundo en algún momento en nuestra generación. Yo no tengo ningún problema teológico con la inminencia del retorno visible, literal y corporal de nuestro Señor Jesucristo. Pero cuando la profecía bíblica es interpretada a la luz de los sucesos actuales y presentada al Cuerpo de Cristo de una manera desbalanceada, a menudo produce un fruto que terminará siendo contrario a los propósitos declarados del Reino de Dios.

Existen tres síntomas de esta mentalidad de la generación terminal que son progresivos y están relacionados entre sí:

El primero es el **Pesimismo Progresivo**. Una interpretación "sombria y ruinosa" de la historia y de los acontecimientos mundiales que ve a la cultura y a la historia descender a un abismo diabólico en el que toda la sociedad degenera hasta que el Anticristo viene a dominarlo todo y el Señor tiene que regresar para salvar lo que queda de la

Iglesia. Los que se apegan a este pensamiento se mantienen al tanto de toda hambruna y terremoto; se fijan en cada uno de los nuevos líderes mundiales para ver si uno de ellos pudiera ser el Anticristo; y esperan que el comunismo nos domine a todos cualquier día. El pesimismo progresivo ve el regreso del Señor en relación al grado de maldad presente en el mundo, en vez de a la fortaleza creciente de su Reino. Cuando las cosas se pongan bien malas, El regresará. Este pesimismo progresivo conduce inevitablemente a un segundo síntoma: el **escapismo**.

El escapismo afecta la manera de ver tanto el presente como el futuro. Debido a que la sociedad está degenerando realmente, es difícil ver el Señorío de Cristo en nuestro tiempo. Nuestra falta de confianza nos fuerza a retroceder cuando hay que involucrarse, tomar responsabilidad y participar activamente en el escenario mundial como representantes de Cristo. Igual que el profeta Jonás, nos sustraemos hasta una colina libre de peligro, vigilando a esta sociedad réproba, en espera del juicio final y el descenso de la destrucción. Jonás malinterpretó el llamamiento de Dios llevando la palabra a Nínive como un mandato de destrucción en vez de un testimonio de amor y de interés por un pueblo ciego. Muchos "profetas" a través de la historia han descendido de sus colinas para enfrentar la realidad cuando su expectativa del futuro no encajaba con los planes de Dios. El señorío de Cristo no está solo en algún milenio futuro; ¡es para el presente! Si hemos de verle como el Señor del futuro, tenemos que verle también como Señor del presente.

El escapismo presente se preocupa por fechas, señales y una perspectiva fatalista de los sucesos mundiales que impide que los creyentes se involucren. La extensión total del escapismo es correr a una cueva en la montaña con alimento enlatado para sobrevivir a la Gran Tribulación.

El escapismo futuro ve a la Iglesia sitiada y moribunda en medio de un mundo cada día más perverso para ser finalmente arrebatada de las garras de la destrucción justo a tiempo por el regreso del Señor. Contempla "el Gran Escape", como ha sido llamado Su regreso, con la esperanza de nuestro futuro, quedándose miserablemente corto al mandato dado a la Iglesia de discipular las naciones y de ministrar el Reino de Dios a toda la creación. Frente a las circunstancias naturales en nuestro mundo, muy difíciles y penosas, el retor-



no del Señor se puede convertir fácilmente en un *deus ex machina*, i. e. algo que aparece de repente para resolver una situación aparentemente insoluble.

Esto es rememorativo de un grupo de cruzados que cuando marchaban para liberar a Jerusalén alrededor del año 1100 d. C., fueron rodeados y asediados por un ejército superior de turcos hostiles. Los cruzados estaban seguros que habían entrado en la batalla de Armagedón y esperaban que el Señor regresara en cualquier segundo para rescatarlos de la matanza que se avecinaba. Hasta el último hombre murió mirando hacia arriba, confiando que el cielo se abriría para permitir el descenso del ejército del Señor para entrar en la batalla. Ellos no fueron los primeros, ni los últimos en ser sorprendidos por el gran bus de la historia. El escapismo nos hace ver inevitablemente a nuestro mundo y a nuestra visión en la tierra con una actitud de recluta que está por terminar su servicio militar.

El recluta al que le falta unos pocos días o semanas para recibir su licencia se sienta a esperar ese día. La mayoría de ellos llegan a ser personas indispuestas con las que no se puede contar y casi es imposible motivar para que hagan algo útil. Esta actitud es el fruto maduro y la tercera etapa del que razona como la generación terminal. Su manera de pensar es que si el Señor va a regresar en poco tiempo, ¿por qué ponerse metas en la vida a largo alcance? o ¿para qué esforzarse en construir obras permanentes cuando apenas nos quedan unos pocos años? En sus vidas naturales esta actitud les hace titubear en perseguir alguna carrera, aumentar su educación, tratar de obtener alguna estabilidad económica, o hacer cualquier plan razonable para el resto de sus vidas. “¿Para qué casarse, ir a la escuela o aprender un oficio si el Señor está por venir en cualquier hora y es necesario concentrarse en predicar la palabra antes que venga el fin?”

En lo espiritual, la tendencia es hacer énfasis

en los dones y ministerios espontáneos en vez de edificar las vidas y el carácter. El liderazgo nuevo habrá de ser una "obra rápida", —predicadores instantáneos. El resultado del desarrollo instantáneo del liderazgo es por lo general, vidas y ministerios inestables carentes de contenido bíblico y una lastimosa falta de entendimiento de los caminos del Reino de Dios. La preparación y el entrenamiento pobre y la falta de madurez producen ministerios y grupos que florecen por pocos meses o años y después son destruidos o se secan porque no hay profundidad o madurez de vida.

El mandamiento del Señor a sus discípulos fue: "Negociad con esto mientras regreso" (Luc. 19:13). Yo creo que el Señor Jesucristo puede regresar antes de que Ud. termine de leer este artículo. Eso, sin embargo, es asunto de Dios, no nuestro. Si el Señor desea venir hoy, mañana o este año, yo me alegraré y me gozaré. Pero si el Señor tarda otros diez o cien años, mi deseo es poder recibirle con el producto de una vida de trabajo edificada fielmente y con seguridad según el patrón establecido en su Reino. Debemos edificar de tal manera que nada sea derribado.

## PUNTOS DE PRESION

Hay siete puntos de presión y de conflicto con los que la Iglesia tiene que luchar en nuestra generación si ha de representar idóneamente a Cristo y a su Reino en el mundo.

### 1. La Presión Económica.

La inflación se está convirtiendo en una realidad de la vida y los economistas dicen que diez o doce por ciento anual de inflación es sólo el comienzo. Todo cuesta más si hay que comprarlo, repararlo o reponerlo. Si nuestro sistema político continúa su tendencia actual, podemos esperar aumentos significativos en los impuestos en años venideros. Estos datos económicos de la vida hacen que la manera tradicional de ahorrar y de planear nuestras finanzas se vuelvan anticuados e inseguros.

### 2. La Presión Política

Nuestra crisis política se da en dos niveles: ¡nadie quiere dirigir y nadie quiere seguir! Un ensayo de la revista *Time* de Agosto 6, 1979 dice: "Pa-

rece que a veces los americanos en los años 70 casi han desarrollado una aversión psicológica de dirigir y de seguir, aún cuando se quejan diciendo que pareciera que ya no hay nadie en el mando". La crisis de líderes es política, moral, intelectual y espiritual. El resultado es el miedo, la incertidumbre, la desconfianza y el pesimismo con respecto a nuestras metas y futuro nacionales.

### 3. La Presión del Futuro

Es difícil ver el futuro con optimismo. Ninguna administración ha sido capaz de encontrar las soluciones a nuestros problemas nacionales. El fracaso que pende en el sistema de seguridad social y la siempre creciente inflación hacen inestables los planes de una jubilación tradicional. La amenaza internacional de la escasez de alimentos, la merma de energéticos, y el fracaso de la tecnología en encontrar las respuestas esperadas, hacen que el sueño de América de una utopía futura parezca cada vez más imposible.

## "LOS TRADICIONALES FUNDAMENTOS JUDIO-CRISTIANOS DE NUESTRA SOCIEDAD SE ESTAN DEBILITANDO"

### 4. La Presión Sicológica

"Todo el mundo lo hace. . ." "Esta es la nueva onda. . ." La presión social para conformarse a una norma popular es tremenda. El incesante asedio de las técnicas de publicidad están diseñadas para presionarnos a adoptar un estilo de vida y una calidad de existencia en particular. Las imágenes de los superhéroes de la pantalla son consideradas lo normal y cualquiera que no dé la talla impuesta por ellos, experimenta un sentimiento sutil de subnormalidad. El creciente énfasis sobre normas externas, el materialismo y las metas humanistas centradas en el yo, son una constante "espina en la carne" para el hombre y la mujer que aspiran a dar buen fruto en el Reino de Dios.

### 5. La Presión Social

Los tradicionales fundamentos judío-cristianos de nuestra sociedad se están debilitando. La degeneración de la estructura bíblica de la familia, el surgimiento del liderazgo matriarcal, la abdicación

de la masculinidad, la liberación femenina, la liberación homosexual, los derechos de los niños y la naturaleza igualitaria de nuestro medio ambiente cultural hacen que los cristianos que viven por los principios bíblicos queden cada día más al margen de la sociedad "normal". Los padres que castigan corporalmente a sus hijos son catalogados como "abusadores". Los hombres que conducen sus hogares con cualquier clase de autoridad son "machistas". Las mujeres que desean el gobierno de sus maridos en sus vidas son despreciadas como "esclavas sin inteligencia". Los que defienden la relación sexual normal entre un hombre y una mujer son llamados "remilgosos victorianos". La presión a conformarse será eventualmente puesta en vigor por la ley y las cortes.

## 6. La Presión Moral

La consigna ética de la filosofía moderna es "¡Hazlo si te da placer!" Nuestra cultura hedonista y libertina está edificada sobre la premisa: "Consigue todo lo que puedas para el número uno". Quien se aventura a poner por delante cualquier norma absoluta de moralidad y de conducta más allá de la felicidad humana, es considerado como un retardado intelectual y filosófico.

## 7. La Presión Espiritual


Como si estos seis puntos no fuesen suficiente presión espiritual, existen los enormes asaltos espirituales y religiosos desde adentro y fuera de la Iglesia. Primero, está la multitud de voces religiosas dentro de la Iglesia proclamando una variedad de mensajes y de interpretaciones de la palabra de Dios. Muchos son humanistas y antinómicos; otros son escandalosamente antibíblicos y heréticos. Por fuera, la Iglesia está sometida a una enorme presión de parte de la popularidad continua del ocultismo, el satanismo, la actividad demoníaca, y la liberación general del mal en nuestra sociedad. Desde adentro y fuera de la Iglesia, aquéllos que desean caminar bajo los principios del gobierno del Reino, son retados con acusaciones de sectarismo, fanatismo de grupo, lavadores religiosos de cerebro, en el que todo liderazgo fuerte es sospechado de ser otro Jim Jones.

La Iglesia está encarando estas y otras presiones en los años que quedan de este siglo y nosotros los creyentes debemos sentarnos a deliberar (Luc. 14:31), para ver cómo podemos prepararnos adecuadamente para el reto que enfrentamos.

Todo este asunto de prepararse para el futuro ha sido visto como "falta de confianza en el Señor" o como "confiar en el brazo de carne". Detrás de estas dos declaraciones hay dos conceptos básicos equivocados. *Primero*, los que así piensan ven la fe activa únicamente en situaciones precarias. Aún cuando vivir milagrosamente por fe es una expresión válida y a menudo necesaria en nuestro caminar con Dios, bíblicamente, la fe fue expresada más a menudo en la obediencia paciente a los principios de la palabra de Dios, con el conocimiento que dicha obediencia sería finalmente recompensada por la herencia de las bendiciones prometidas. Deuteronomio 6, 7 y 8 y Hebreos 11 son ejemplos específicos de la expresión de este tipo de fe.

El *segundo* concepto errado es creer que prepararse para el futuro se deba a una mentalidad de escape o de supervivencia a toda costa, en vez de obediencia a la palabra de Dios. Hebreos 11:7 dice: "Por la fe Noé. . . preparó un arca para la salvación de su casa". La preparación del arca por Noé fue motivada por su obediencia al mandamiento de Dios y no por su anhelo personal de sobrevivir. Su obediencia demostró la realidad del Reino de Dios y por su fe "condenó al mundo". El acto de justicia de Noé fue parte del testimonio de Dios a una generación pecaminosa. Prepararse para enfrentar el futuro no debe ser motivado por el escapismo o el miedo, sino por el deseo de manifestar fielmente el cuidado del gobierno de Dios delante de una generación secular incrédula. En un mundo que no encuentra respuestas prácticas de sus gobiernos seculares, el pueblo de Dios sobresaldrá como aquéllos que son bendecidos porque viven de acuerdo a los principios y bajo el cuidado de un reino justo.

Prepararse para el futuro como una demostración del gobierno de Dios en la tierra no es de ninguna manera inconsistente con la interpretación real del inminente regreso del Señor. En un discurso que sonó la nota clave en la Consultación sobre Intereses Evangélicos Futuros mencionado arriba, Leighton Ford dijo: "La tradición clásica evangélica demuestra que los líderes en todas las persuasiones mileneales laboraron juntos para extender el gobierno de Cristo en la tierra dentro del círculo más extenso posible de naciones antes de su regreso corporal".

El mandato a la Iglesia no es el de escapar de este mundo con el retorno del Señor, sino preparar un Reino para su regreso. 





# El destino del pueblo de Dios

Por Charles V. Simpson

**“Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.**

**Aquí fue el fin de sus palabras. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón (Dan. 7:26-28).**

La “escatología” es el estudio del futuro, del fin de los siglos, o de la manera en que Dios terminará con el mundo, como lo hemos conocido. Hasta 1967 fui profundamente absorbido por el estudio de la profecía. Durante un año prediqué del libro de Apocalipsis; seis meses del libro de Daniel y después de Ezequiel. Descubrí que no sólo yo estaba muy interesado en este tema, sino también la mayoría de los cristianos. El edificio de la iglesia se llenaba cuando predicaba sobre estos temas. Mi exposición seguía generalmente la teología pretribulacionista y premilenaria. (Los predicadores tienen su jerga profesional también) “Milenio es el término que se refiere a los mil años del reino de Cristo sobre la tierra. “La Tri-

bulación” se refiere a los siete años antes del milenio. “Pretrib-premil” significa (y yo creía) que el Señor retornaría poco antes del período de la gran tribulación para arrebatarse secretamente a la Iglesia. Entonces vendrían siete años de gran angustia. Después Jesús regresaría visiblemente para conquistar el Anticristo y establecer Su Reino visible en la tierra. (La Iglesia escaparía de la tribulación). Después, todos iríamos al cielo.

La teología “Pretrib-premil” se ha vuelto muy popular entre la mayoría de los evangélicos en los últimos cien años. (Es interesante darse cuenta que esta enseñanza escatológica no es muy antigua). Sin embargo, también están los “medio-trib-premils” quienes creen que el rapto sucede durante los siete años de la tribulación. También están los “posttrib-premils” quienes creen que el rapto sucede después de la tribulación. Entonces tenemos a los “postmils” quienes creen que el milenio ocurre antes de la segunda venida de Cristo. Están los “amils” quienes no creen que Cristo reinará literalmente por mil años, sino que reina ahora; ahora tenemos a los “promils” que solo creen que sucederá y los “panmils” piensan que será una panacea universal.

La diversidad y la división pudieran ser casi risibles si no fuera por las consecuencias trágicas para la Iglesia. Hay tantas trompetas que se oyen que el ejército se ha convertido en un tropel sin saber si hay que subir o salirse. Mi propósito no es sonar otra trompeta más, sino más bien examinar nuestra actitud hacia el destino y volver a este tema escatológico. Algunos recibirán ayuda y otros se ofenderán. Mi esperanza es que su madu-

rez nos ayude a explorar juntos las Escrituras. La Iglesia necesita desesperadamente la dirección divina para este siglo.

No he dicho mucho con respecto a este tema desde 1967. Hasta hace poco decidí volver a entrar en la discusión precavidamente. (Que es como caminar precavidamente en una autopista). Como líder y pastor he sentido cada día más la necesidad de saber cómo entrar triunfalmente en la consumación de las edades.

El tema completo del “fin” es objeto de examen por muchos grupos cristianos. Mi predicción es que la escatología, o cómo enfrentar el futuro, va a ser un tópico aun más intensivo y necesario de lo que jamás fue. La pregunta clave no es “¿Cómo terminará este mundo?”, sino “¿Cuál es la *misión de la Iglesia* en un medio ambiente cada día más humanista y técnico? Y ¿cómo debemos prepararnos para lo que se avecina?”

**Así que cuando estuvieron reunidos, le preguntaban, diciendo: Señor, ¿es ahora cuando vas a restituir el reino a Israel?**

**Y El les dijo: No os corresponde a vosotros saber los tiempos ni las épocas que el Padre ha fijado con su propia autoridad; pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea, Samaria, y aun hasta los más remotos confines de la tierra.**

**Y después de haber dicho estas cosas, fue elevado mientras ellos miraban, y una nube le recibió y le ocultó de la vista de ellos (Hech. 1:6-9).**

Los discípulos estaban interesados en el tema del futuro. Su perspectiva ya había sido afectada por las interpretaciones entonces corrientes del Antiguo Testamento. Sin embargo, sus deseos personales también teñían su escatología, como los nuestros a la nuestra. Ellos miraban a Jesús estableciendo rápidamente el Reino en Israel y así serían gloriosamente vindicados y se evitarían mayores penas. Jesús les explicó la diferencia entre los asuntos del Padre y los de ellos. El cuándo y el cómo del Reino era asunto del Padre. El de ellos era ser testigos de Jesús y su señorío, en el poder del Espíritu, a todas las naciones. Desde ese día hemos continuado teniendo dificultades en mantener la distinción entre las dos áreas. Si se enseña una serie de mensajes sobre el tema de “cómo y cuándo”, todo mundo viene. Pero si es



**Yo pienso que él es un pre-trib-mil-pan-mid. ¿Qué crees que hará si gritamos, “¿Qué pasa en las nubes”?**

sobre cómo discipular a las naciones, los especuladores no se aparecen.

## EL DESTINO DE ISRAEL

El Nuevo Testamento testimonia que el Antiguo Testamento es inspirado por el Espíritu Santo. Jesús, Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento, constantemente hacen referencia al Antiguo Testamento como fuente con autoridad, sin cuestionar por un momento su veracidad. No se puede establecer una doctrina verdaderamente bíblica con respecto al fin del mundo, o cualquier otro tema, sin tomar en cuenta el Antiguo Testamento. La mayor parte de nuestra enseñanza escatológica viene de Pablo y de Juan, pero en realidad ellos fueron estudiantes de David, Isaías y Daniel. Veamos algunas escrituras que hablan proféticamente de Israel. (La limitación de espacio nos impide citar cientos de versículos similares).

Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí.

Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz.

Maquina el impío contra el justo, y cruje contra él sus dientes; el Señor se reirá de él; porque ve que viene su día (Sal. 37:10-13).

Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos de él serán destruidos (Sal. 37:22).

Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados; mas la descendencia de los impíos será destruida.

Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella (Sal. 37:28-29).

Lo que el impío teme, eso le vendrá; pero a los justos les será dado lo que desean.

Como pasa el torbellino, así el malo no permanece; mas el justo permanece para siempre (Prov. 10:24-25).

El camino de Jehová es fortaleza al perfecto; pero es destrucción a los que hacen mal.

El justo no será removido jamás; pero los impíos no habitarán la tierra (Prov. 10:29-30).

Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

Porque he aquí que tinieblas cubrirán la

tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento (Is. 6: 1-3).

Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación (Dan. 2:44-45).

Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas, y leyes para todo Israel.

He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.

El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición (Mal. 4:1-6).

No parece que le hacemos justicia al tema citando tan pocas escrituras para resaltar una posición tan definitivamente bíblica. Pero aun estas pocas dan testimonio del destino de Israel como el Reino de Dios en la tierra y como su luz para todas las naciones. El trono de su gobierno estaría entre ellos en Jerusalén y se extendería por medio de ellos hasta todas las naciones. La justicia no sería removida jamás. Los mansos (los sujetos a su voluntad) heredarían la tierra.

Hay tres características que sobresalen en los

profetas del Antiguo Testamento que fueron enviados por Dios: (1) Hablaron de su soberanía, (2) de su redención y, (3) de su universalidad. Su impresión de Dios era de poder, propósito e inclusividad total. Isaías, por ejemplo, ve a Dios "sentado sobre un trono alto y sublime". Su mensaje declara que su propósito *ulterior* es redimir a la creación, no destruirla. Su mensaje no es solo para los judíos, sino a través de ellos para todas las naciones; su mensaje es soberano, redentivo y universal. Los profetas esperaban el día cuando estos tres atributos eternos fuesen manifestados en plenitud sobre la tierra, que es la creación de Dios.

Si bien Dios no cambió, Israel entró en decadencia. Rompieron su pacto adorando a otros dioses. Cuando Israel cayó espiritualmente y se tornó impotente, continuó usando el lenguaje religioso pero sin la dinámica, algo que Dios detesta, o la terminología sin la realidad. Israel fue dispersada y cayó en cuativerio. Isaías 60 y capítulos similares se convirtieron en olvidados sueños de gloria cuando "sobre los sauces colgaron sus arpas".

Después del año 586 A.C. y con la destrucción de Jerusalén y el primer templo, los judíos se quedaron sin reino, sin tierra, sin templo, sin sacrificios, sin sacerdocio y sin identidad. La sinagoga surgió como institución durante la dispersión. ("Sinagoga" significa esencialmente lo mismo que "iglesia": concurrencia, asamblea) La sinagoga fue instituida para preservar un camino de vida en una cultura extraña. Los rabinos, o maestros, surgieron para interpretar los rollos a las generaciones nuevas y para preservar las tradiciones y la identidad de un pueblo derrotado pero con orgullo. Edificios, ancianos y otros preservantes institucionales fueron añadidos y con el tiempo exportados a Israel con los diversos grupos que regresaron. Preservación en vez de redención llegó a ser el motivo de la religión en Israel. Dudo que ese motivo haya cambiado jamás. De lo que no hay duda es que la sinagoga hizo un impacto en la iglesia cristiana. Influenció el concepto de la iglesia de reunirse en un día santo, el tipo de reunión y de gobierno que llegó a tener. Me pregunto si la iglesia no tomó también más tarde la actitud de auto preservación institucional del judaísmo sinagógico, en contraste con el judaísmo anterior que era una forma de vida asociada con la familia, la tribu, el templo y la tierra.

Es incalculable el daño causado por la impotencia espiritual y política a su visión del futuro:

Después que Israel rompió el pacto, fue hollada por Asiria, Babilonia, Grecia, Siria, Egipto y finalmente Roma. Cada uno de sus vecinos tomó su turno. Un destino de gloria se había vuelto una remota memoria con poco significado; el solo hecho de resistir se convirtió en una hazaña.

## JESUS EN UN ORDEN IMPOTENTE

Jesús nació dentro de ese estado impotente. La luz titilante de la gracia de Dios casi se había apagado en Israel. Israel casi no tenía lugar para recibir a su propia gloria. El niño tuvo que nacer en un pesebre.

El templo en los días de Jesús fue construido *para* Israel no *por* ellos. Herodes, quien construyó el templo, no solo era un sometido de Roma, sino que era descendiente de Esau, un edomita. Israel había caído tan bajo que "Esau" gobernaba a Jacob, contrario a la promesa hecha en Génesis 27:29. El sumo sacerdocio era un cargo muy provechoso concedido por Roma y no por Dios y así estaba de corrupto todo el sacerdocio. El templo se había convertido en una casa de comercio en vez de casa de oración.

Había tanta confusión escatológica en la Israel de esos días como en la Iglesia de nuestro tiempo. Los Saduceos eran humanistas liberales que intentaban acomodar su pose religiosa a la situación del mundo. Habían sido influenciados por la filosofía griega. Los Fariseos eran los fundamentalistas reaccionarios perdidos en disputas legalistas que no tenían nada que ver con la situación presente. Eran intensamente nacionalistas y mantenían el lenguaje de la redención sin el espíritu, sin el poder y sin el deseo de tenerlos. Donde se lucían más era en tirar piedras.

Los Saduceos creían en la universalidad de Dios sin conocer su soberanía ni su propósito redentivo. Los Fariseos creían teóricamente en su soberanía sin conocer su amor redentivo o su propósito universal.

Entonces estaban los Esenios que escaparon al desierto. ¡No eran del mundo y apenas si estaban en el mundo! Los Esenios eran principalmente monásticos y extremadamente escrupulosos fuera de las corrientes sociales. Se les acredita la preservación de muchos documentos históricos. Eran pacifistas y agricultores. Estaban opuestos a la esclavitud y evitaban la vida de la ciudad y las

riquezas. Aunque no se mencionan en las Escrituras, su existencia está claramente documentada por la historia. (Su falta de mención en las Escrituras bien pudiera ser indicio de lo apartado que estaban de la realidad). Había una gran variedad de Esenios y a juzgar por su contexto histórico, el “escape” era su opción lógica.

Dentro de este ambiente Jesús comenzó a declarar: “El Reino de Dios se ha acercado”. No es de extrañar que buscara discípulos que no estuvieran comprometidos con ninguno de los movimientos contemporáneos, ya que ninguno de ellos tenía la visión, la fe, o la compasión para ser instrumentos aceptables para cumplir con el destino que Dios tenía para su pueblo.

Ante la dominación romana y la impotencia de Israel, Jesús comenzó a declarar la soberanía de Dios. Aseguró que el Espíritu de Dios estaba sobre él. Su mensaje era de redención. El libertaría a los prisioneros que habían estado cautivos por tanto tiempo, enceguecidos por la oscuridad. Les haría ver los propósitos de Dios, algo que los movimientos de entonces habían sido incapaces de hacer.

El mensaje de Jesús era universal: “Y yo, si yo levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo”. “Haced discípulos de todas las naciones. Yo... edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no la subyugarán... y todo lo que ates en la tierra habrá sido desatado en los cielos”. “Sabed que yo estoy con vosotros todos los días”. “Orad, pues de esta manera: ‘Venga tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en los cielos.’” Es muy claro que Jesús estaba sonando la misma trompeta que Daniel e Isaías: “¡El pueblo de Dios reinará sobre la tierra!”

Jesús rechazó categóricamente el liderazgo de Israel por su ceguera, impotencia e hipocresía. Mateo 23 es una de las denuncias más fuertes que jamás se hayan registrado contra cualquier grupo.

La escatología de Jesús llenaba de pánico a los fariseos y a los saduceos. Roma caería sobre sus cabezas. Rechazaron a Jesús, a sus propios profetas y su destino. Ofrecieron a Jesús en la cruz como una ofrenda de paz al humanismo, el nacionalismo, el paganismo y el escapismo. Los líderes no se pudieron poner de acuerdo en nada, solamente en que Jesús no podía ser tolerado. Demandaba demasiado; era peligroso; por eso lo mataron. Israel había reaccionado tradicionalmente de la misma manera: “Si no te gusta el mensaje, deshazte del mensajero”.



“Ante la dominación romana y la impotencia de Israel Jesús comenzó a declarar la soberanía de Dios”.

Jesucristo resucitó. Su rechazo y su crucifixión probaron el punto de Dios: ¡La justicia es más poderosa que la maldad! Su ministerio después de la resurrección volvió a juntar el rebaño disperso, les inculcó el Reino de Dios y les comisionó para que lo extendieran a todas las naciones. Ascendió y se sentó a la diestra del Padre. Esto fue confirmado cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos reunidos y escribió el pacto en sus corazones. Dios había encontrado a un pueblo que había aceptado su destino. Unánimemente comenzaron a declarar a Jesucristo crucificado, resucitado y reinando en el poder del Espíritu. ¡Fue una explosión! Miles fueron liberados de la esclavitud, de su ceguera y de su impotencia y entraron en el Reino de Dios.

Para entender la escatología de Jesús y de los apóstoles, uno tiene que ver la manera en que los afectó. No respondieron como escaptistas. No fueron como los esenios que rechazaron todo y así fueron rechazados. No huyeron ni se escondieron. No se convirtieron en profetas de mal agüero. Tampoco resultaron en fundamentalistas farisaios conteniendo por interpretaciones estrechas de interés judío. Ni tampoco se volvieron en humanistas acomodaticios.

Su declaración de Jesucristo como Señor era soberana. Comenzaron a amar a los pecadores con una gracia redentiva. Su perspectiva era mundial. Muchos de ellos sufrieron como su Señor. Pero la sangre de los mártires era la semilla de los santos. Con el tiempo llegaron a reinar en todos los lugares en que sufrieron. Un reino tras otro cayó mientras ellos asaltaban las puertas del infierno, hasta que finalmente la misma Roma dobló sus rodillas ¡y confesó que Jesucristo es el Señor!

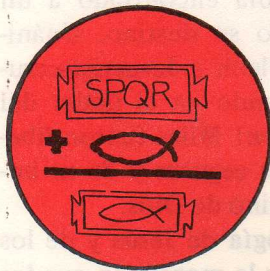
Pedro y Pablo palidecerían de náusea si pudie-

ran oír las interpretaciones modernas de sus palabras que hacen que los hombres se escondan, sientan pánico y huyan en un afán de sobrevivir.

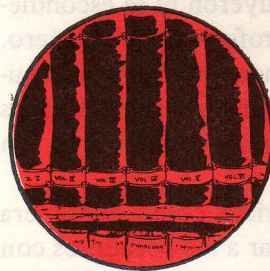
## LA DECADENCIA DE LA IGLESIA

Con el surgimiento de Constantino y el cristianismo oficial en el siglo cuarto, miles de personas entraron a la iglesia del estado sin conocer al Cristo resucitado de una manera personal. Lo que había sido la era dorada del cristianismo se convirtió con el tiempo en un acomodo cultural.

Cuando el cristianismo salió de Israel, era un camino de vida. En Grecia se convirtió en una filosofía; en Roma en un sistema; en Europa en una cultura; en Alemania en una teología y en los Estados Unidos se ha convertido en una empresa. Todo el mundo le ha agregado algo.



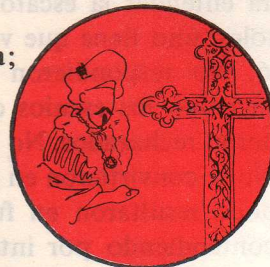
En Roma en un sistema;



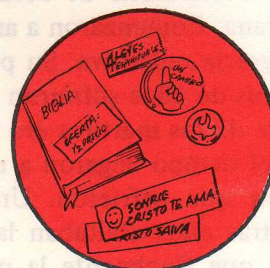
En Alemania en una teología;



En Grecia se convirtió en una filosofía;



En Europa en una cultura;



En los Estados Unidos se ha convertido en una empresa.

Si bien es cierto que estas son observaciones muy simplificadas, también es cierto que por lo general el cristianismo ha perdido su dinámica de redimir y gobernar y está en tal estado que lo que busca es su preservación frente a los ataques furiosos de los "ismos". Cada día, las así llamadas naciones cristianas, pierden más de su influencia en el escenario mundial. El cristianismo debe ver su destino, no en un punto político en particular, sino dentro de los propósitos de Dios.

Grandes sectores del cristianismo han desarrollado, en los últimos 150 años, escatologías que se acomodan a la situación del mundo. Muchos cristianos contemplan su destino afuera de este mundo. Ansiosamente esperan a un mesías que se fugue con ellos a un lugar hermoso y apacible muy lejos de este mundo impío. Y si no se apresura, muchos de ellos se fugarán con algún otro a un desierto, a una montaña, o fortaleza o tierra extraña. Esta actitud solo busca servirse a sí misma, es desobediente, escasa, limitada y sin fines redentivos.

Hace sesenta y dos años los bolcheviques desfilaron en la Plaza Roja de Moscú repitiendo: "¡Cambiamos el mundo! ¡Cambiamos el mundo!" Casi al mismo tiempo la extrema evangélica del cristianismo declaraba: "¡Nos iremos del mundo! ¡Nos iremos del mundo!" Los predicadores comenzaron a entretener a su auditorio con juegos de adivinanzas de cómo y cuándo nos iríamos y quién sería el Anticristo.

La Iglesia parece haberle devuelto a Jesús la tarea de cambiar el mundo, mientras especula con los "asuntos del Padre". Sesenta y dos años después estamos todavía aquí en una situación deteriorante, orando para que Dios nos saque mientras los bolcheviques lo cambian. La pregunta que surge ahora es: "¿Hasta cuándo podremos acomodarnos al humanismo y al temor?" Eso no significa que el Señor no viene. Sí viene, pero los tiempos y las épocas están todavía en sus manos, y la comisión de discipular a las naciones todavía es nuestra.

Si hay algo más inquietante que el ateísmo militante, son las profecías alarmistas que vienen del campamento cristiano. Una rama del cristianismo parece estar decidida a salir tan pronto se lo permita Jesús, esté o no terminado el trabajo. La otra parece dedicada a ocultar su identidad. Estos acomodadizos se tragan cualquier cosa que la comunidad académica produzca, sin importarles cuánto pueda negar a Cristo. El mie-

do y la inseguridad han enmascarado tanto a nuestros modernos saduceos, que ya no pueden profetizar, pero sí repiten como loros a los académicos.

Pareciera como si la mayoría de los cristianos contemporáneos hayan rechazado su destino por temor a entrar en un conflicto directo con los sistemas políticos. Dios busca de nuevo a un pueblo que acepte el mensaje de los profetas que hablan de su propósito eterno.

## UN NUEVO SENTIDO DEL DESTINO

Hay una fuerte evidencia que la Iglesia no ha muerto. Como Israel, hemos sido pisoteados por la bota de los "ismos", pero todavía quedan muchos focos de vida, esperanza y amor. ¡Hay muchos corazones en los que arde el Espíritu del Señor! El Espíritu Santo está siendo derramado en proporciones sin precedentes. Una relación fresca con el Dios Soberano por fuerza ha de motivarnos a reexaminar nuestro destino y a proclamar un mensaje universal, soberano y de redención; el Reino de Dios se ha acercado! Una escatología recalentada, basada en escapar de todo daño o peligro no cumplirá con las demandas que el Señor hace a la Iglesia. El vino nuevo que fluye requiere de la escatología presente un odre nuevo que pueda contener la dinámica del Señor soberano.

¡La maldad irá en aumento, pero también la justicia! La Biblia está repleta de referencias a la intensificación de la justicia y la maldad, hasta el tiempo de la cosecha, cuando la paja será quitada (Mal. 4; Is. 3 y 4; Dan. 12:9-10; Mat. 13:24-25). Las mismas condiciones que madurarán la cizaña de la maldad, madurarán también al trigo de la justicia. La lluvia descenderá sobre justos e injustos. No debemos olvidar esto. Jesús es el Señor de la siega — de ambos: justos y pecadores. Cuando la cosecha esté madura, El aparecerá en gloria. Los justos serán transformados y serán como El. Los que son del maligno serán quemados. Los justos se levantarán triunfantes con El y en El.

Veo algunas características peculiares a los últimos días: 1) Un derramamiento del Espíritu Santo; 2) Cataclismos en la naturaleza; 3) la desintegración del humanismo social; 4) el engaño y la desilusión; 5) traición y desconfianza; 6) persecución y martirio de muchos justos; 7) crecimiento y resistencia del pueblo de Dios; 8) el

evangelio del Reino de Dios declarado a todas las naciones; 9) una separación visible y una intensificación paralela de la justicia y la maldad; 10) el colapso de todo gobierno y religión humanista.

Además, veo tres principios en operación:

1) *El principio de la deshermandad.* Muchos hermanos y hermanas que comparten un patrimonio común están trabados en una rivalidad amarga (judíos contra cristianos y cristianos contra cristianos).

2) *El principio convergente.* La persecución, igual que un prisma combina los rayos paralelos de la luz, traerá una hermosa armonía de justicia en el pueblo de Dios.

3) *El principio de Gosén.* De la misma manera en que trató con Israel mientras habitaba en Gosén, Egipto, Dios puede actuar diferentemente con dos grupos distintos que vivan en el mismo tiempo y en la misma área geográfica y cumplir un solo propósito. Puede haber luz en Gosén y oscuridad en Egipto. Las mismas circunstancias pueden destruir a uno y salvar al otro.

Durante los últimos años, Dios me ha dirigido a José y a Daniel como ejemplos de hombres que gobernaron en una tierra extranjera. José, el hijo de Jacob, estaba destinado a gobernar. Su destino no se cumpliría en los alrededores cómodos de la simpatía de sus hermanos. Fue echado por ellos para cumplir con su llamamiento en una sociedad difícil y hostil donde el propósito soberano, redentivo y universal de Dios pudiese manifestarse abiertamente. Dios usó a José para que llevase la salvación al pueblo de Israel en Egipto. José y su familia recibieron la mejor tierra de Egipto, Gosén. Más tarde cuando Egipto padeció las plagas, Gosén no fue tocada.

Daniel, también, fue sacado de su tierra para cumplir con su llamamiento para reinar. Cuando era todavía un muchacho fue llevado a Babilonia y allí usado para manifestar la salvación de Dios entre los paganos. El, lo mismo que José, gobernaron literalmente sobre sus enemigos porque Dios reina soberanamente con propósitos redentivos y universales.

Este no es el día para salvar nuestras vidas. Es el día en que debemos declarar el Reino de Dios, amar a los pecadores y alcanzar a las naciones. Los que caminan en tinieblas verán una gran luz. Los pecadores vendrán a Sión en busca del Señor. De aquí a Sión hay valles que cruzar, pero no temeremos mal alguno porque El está con nosotros.





# la necesidad y propósito de la estructura

Por Daniel Del Vecchio

Daniel Del Vecchio trabaja en el sur de España desarrollando principalmente una labor entre jóvenes con muy buenos frutos. El artículo que publicamos es una condensación del capítulo siete de su libro titulado "Piedras Fundamentales" que será publicado próximamente por la Editorial CLIE.

El Reino de Dios es una teocracia. No es una democracia, i.e., "un gobierno por el pueblo y para el pueblo", sino un gobierno ordenado por Dios y para El. "Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos,

sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y ara él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia". (Col. 1:16-18) "Y éstos son los dones que dio; algunos para ser apóstoles, algunos para ser profetas, algunos para ser predicadores de las Buenas Noticias, algunos para ser pastores y profesores. Su función es la de equipar al consagrado pueblo de Dios para el servicio que debe rendir. Es su función edificar al Cuerpo de Cristo. Entonces llegaremos a ser una comunidad unida de hermanos, uno en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios. Así nos desarrollaremos en hombres maduros hasta que llegemos en toda la totali-

dad a la estatura de Cristo". (Ef. 4:11-13, traducción de William Barclay).

Pablo nos dice que la función de este quíntuple ministerio es la de equipar al pueblo de Dios para el servicio que debe rendir en la edificación del Cuerpo de Cristo.

Hay cinco principales propósitos que la estructura bíblica tiene y que quisiera clarificar.

El primero es **COORDINAR EL TRABAJO QUE DIOS HACE POR MEDIO DE OTROS MIEMBROS DEL CUERPO.**

Dios es el SEÑOR DE LA MIES. Obviamente, él tiene un plan de cómo y dónde trabajar cada miembro. El que no recoge, desparrama andando entre el grano maduro sin entendimiento alguno de su lugar o posición... El apóstol Pablo dijo: "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica". (1 Co. 3:10). Pablo, bajo inspiración divina, delineó los planos de edificación que fueron ejecutados durante los primeros siglos por otros apóstoles. Las Epístolas son los planos del edificio, los Hechos de los Apóstoles son los cuadros o fotografías de la construcción. Mediante estos dos, Epístolas y Hechos, tenemos una clara imagen de lo que ha de ser la estructura.

El apóstol se puede comparar al capataz de una construcción. El es quien dirige a los obreros para realizar los planos. Asimismo, el apóstol puede rápidamente clarificar argumentos doctrinales. Se le ha dado el Ministerio para que con más claridad pueda interpretar las directrices apostólicas expuestas en la PALABRA. Es el capataz que sobre la obra interpreta los planos y ayuda a otros a entenderlos con claridad. Es él quien contrata o despide a los obreros del tajo. Idénticamente, los apóstoles y los profetas, trabajando juntos, tienen el ministerio de diagnosticar problemas especiales dentro de la estructura. Ellos pueden ayudar a definir doctrina y unificar la iglesia cuando se levantan diferencias. Los hombres tienden a tambalear y detenerse en la indecisión e inseguridad a menos que alguien con autoridad, dirija con claridad. De otra forma seguirán una dirección carnal y posiblemente serán inducidos al error. Solamente aquellos bajo autoridad tienen autoridad.

A menos que comprendamos que hay UN CUERPO, estaremos propensos a creer que hay cuerpos competitivos. Si no reconocemos la au-

toridad regional del apóstol o apóstoles, según el caso, cada iglesia actuará independientemente de las otras, y posiblemente en un espíritu competitivo que causa deshonra a la obra y debilita toda la estructura. El profeta trabajando conjuntamente con el apóstol, tiene el don de preveer la dirección de la iglesia. Su ministerio es el de señalar con el dedo al futuro. Mediante su interna visión profética, Dios avisa de inminentes peligros. El es el atalaya en el muro.

El profeta puede ser usado en designar para el ministerio (Hech. 13:2). Su ministerio no se ha de confundir con la manifestación del Espíritu, es decir, el don de profecía (1 Co. 12:10). El profeta va más allá de las limitaciones puestas para el don de profecía, i.e. "edificación, exhortación, consolación..." (1 Co. 14:3). El don de profecía es una manifestación del Espíritu Santo. Puede operar en la Iglesia, en el hombre, mujer o niño. Sin embargo, el don del profeta es el don de Cristo, y una manifestación del carácter de nuestro Señor, quien es el principal Apóstol, el mayor de los profetas, el autor de nuestro Evangelio, y el gran Pastor y Obispo de nuestras almas. El don de gobierno ha sido dado al hombre (1 Co. 12; 5). El profeta es un don a la Iglesia. En conclusión, el don del profeta es uno de los cinco ministerios dados por Cristo a la Iglesia (Ef. 4:11) y forma parte del gobierno y estructura de la Iglesia. El don de profecía (1 Co. 12:10) es la manifestación del Espíritu Santo para la edificación del Cuerpo local. Cualquier persona llena del Espíritu Santo puede ejercitar este don, sea mujer o niño. El profeta es un don como los demás dones ministeriales. En cambio, el don de profecía (1 Co. 12:10) es la manifestación del Espíritu Santo y el mensaje dado es el don a la iglesia. Por supuesto, todas las manifestaciones o dones deben ser sujetas al juicio de los demás ministerios gubernamentales.

Para funcionar de manera apropiada, estos hombres deben representar correctamente a Cristo como su Cabeza. Estamos sufriendo el caos y desorden que hoy existe porque no hemos reconocido el orden bíblico y la estructura espiritual.

Los Evangelistas, como todos sabemos, están investidos de un ministerio especial y el Espíritu de gracia está sobre ellos para traer nuevas almas a la familia de la fe. En el capítulo octavo de los Hechos, Felipe les predicó a Cristo en Samaria, y miles fueron añadidos al Señor y bautizados en

agua. Pero el concilio apostólico en Jerusalem envió hasta allí a Pedro y Juan para orar sobre ellos y para que recibiesen el Espíritu Santo. De este modo, estos creyentes quedarían también bajo la autoridad de la Iglesia.

El ministerio de un pastor es el de guardar y alimentar las ovejas; el de continuar edificando de acuerdo con la Biblia y las instrucciones dadas por el apóstol. Un pastor puede ser un maestro, pero no todos los maestros tienen el don de ser pastores. El debe tener una intimidad especial y amor para las ovejas. El ministerio pastoral es un don especial para alimentar el rebaño de Dios sobre el cual el Espíritu Santo le hace un supervisor. El número del rebaño determinará el número de ancianos o pastores en el cargo. En mi opinión personal, si hay una pluralidad de ancianos responsables del rebaño, uno debe ser el líder indiscutible, tomando las decisiones finales en ausencia de otra autoridad mayor. En relación con este pensamiento, sería beneficioso que examinásemos juntos otra porción de la Escritura, hallada en Primera de Corintos capítulo doce, versículo 28: "Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas"...

Es cierto que Pablo está clarificando un punto: que hay diversidad en el Cuerpo y entre los dones ministeriales. Su propósito parece ser el de mostrar la necesidad de cada don. No obstante, también está dando una forma de estructura y de autoridad espiritual de cada uno de los ministerios. El dice claramente: "Y a unos puso Dios en la iglesia, PRIMERAMENTE apóstoles, LUEGO profetas, lo TERCERO maestros". Parece que ha incluido en una principal categoría a evangelistas, pastores y maestros como maestros de la Palabra, pero entonces continúa enumerando varios dones según la autoridad espiritual en la iglesia, y dice: "LUEGO los que hacen milagros, DESPUES los que sanan, los que ayudan, los que administran," etc. Es interesante notar que menciona el DON DE MILAGROS DESPUES DE LOS PASTORES QUE SON LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA LOCAL... Normalmente, quien tiene el ministerio de hacer milagros es situado en primer lugar de la lista de autoridad, pero ello ha causado mucho daño. Los "milagros" no están incluidos en los cinco dones ministeriales o gubernamentales aunque cualquiera de ellos PUEDE MANIFES-

TAR EL DON DE MILAGROS. De todas las maneras, hay otros que no son de los cinco DONES MINISTERIALES Y PUEDEN POSEER UN DON DEL ESPIRITU, tal como el de milagros o sanidad.

EL SEGUNDO PROPOSITO DE ESTA ESTRUCTURA es el unificar el Cuerpo doctrinalmente. Los ministerios ayudan a llevar el Cuerpo de Cristo a la UNIDAD DE LA FE. Aparte de la unidad doctrinal, nunca podemos esperar lograr madurez espiritual como Iglesia y así estaremos siempre en peligro de engaño y divisiones. Recuérdese que la doctrina conduce a la práctica. Al igual que un tren rueda sobre los rieles, así la práctica es determinada por lo que nosotros creemos y sostenemos ser verdad. La unidad del Espíritu, o unidad que el Santo Espíritu produce, depende de varias cosas.

**Primero.** La unión depende de la unidad en las doctrinas básicas. "Os ruego hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer". (1 Co. 1:10).

**Segundo.** Ello depende de una experiencia espiritual común. La comunión profunda depende de una profunda y común experiencia en Dios. Si todos hemos bebido del mismo Espíritu, entonces hay una mutua experiencia espiritual que todos podemos compartir. Pablo dijo a los Corintios: "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo". (1 Co. 3:1).

Allí había poca fraternidad porque todavía eran bebés en el Señor y estaban divididos por actitudes sectarias.

**Tercero.** La unidad es el resultado de la obediencia a la autoridad divinamente delegada. Si no hay obediencia a ésta autoridad, la unidad es imposible. La cabeza espiritual debe estar sometida a Cristo para tener autoridad. Tenemos comunión unos con los otros cuando caminamos en la luz, y para caminar en la luz debemos caminar en sumisión a la cabeza.

Con la luz viene el poder. Con la luz llega la liberación de la esclavitud satánica. En el Salmo 107:10 leemos: "Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte, APRISIONADOS EN AFLICCION Y EN HIERROS, POR TANTO FUERON REBELDES a las palabras de Jehová".

Ya sea que lo hagamos con conocimiento o en

ignorancia, cuando no nos sometemos a la Palabra de Dios y a la obediencia de la autoridad espiritual que ha sido delegada, nos encaminaremos a la AFLICCIÓN de nuestras vidas personales y, seguidamente al aprisionamiento de duras cadenas de temor y culpabilidad. El situarnos bajo verdadera dirección espiritual es una protección divina. Fácilmente uno puede ser objeto del ataque enemigo y de la opresión cuando se revela en contra de su cabeza, ya sea contra la cabeza de la iglesia o en contra de un consejero nombrado por la misma sobre los jóvenes creyentes, o en contra de la cabeza del hogar. Cuando alguien no se somete a la autoridad divina, queda expuesto al engaño y puede llegar a estar bajo una servidumbre opresora. En el versículo 12 leemos: "Por eso quebrantó con el trabajo su corazones; cayeron, y no hubo quien los ayudase". El remedio para todos nosotros se define aquí claramente. "Luego que clamaron a Jehová en su angustia, los libró de sus aflicciones". Un verdadero arrepentimiento para con Dios y sumisión a la autoridad delegada le sacará de ésta opresión y le libertará de sus cadenas.

**EL TERCER PROPOSITO DE LA ESTRUCTURA ES FORTALECER EL CUERPO.** El Cuerpo se edifica a sí mismo en amor según la labor eficaz de cada parte en su medida... "según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor". (Ef. 4:16).

En un sentido espiritual, cada miembro tiene algo que suplir... no meramente asistencia financiera. Es un Cuerpo estructurado, no una masa de creyentes esparcidos por todo el mundo... Sino que está **BIEN CONCERTADO Y UNIDO ENTRE SI POR TODAS LAS COYUNTURAS QUE SE AYUDAN MUTUAMENTE**, según la actividad propia de cada miembro"... (Ef. 4:16).

Pablo escribiendo a la iglesia de Colosas dijo: "...todo el cuerpo, **NUTRIENDOSE Y UNIENDOSE POR LAS COYUNTURAS Y LIGAMENTOS**, crece con el crecimiento que da Dios". Sin la estructura y la dirección espiritual no están encajados juntos y se hacen débiles, se dividen y son así una presa fácil del diablo cuyo propósito es el de dividir, engañar y destruir. Jesús dijo: "...toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá". (Mt. 12:25)

Observemos que no es sólo una casa dividida, sino también una casa dividida **CONTRA SI MIS-**

**MA** y en guerra consigo misma, en competición y oposición dentro de sí misma. A menos que haya el reconocimiento de un gobierno espiritual, los resultados continuarán siendo los que hoy día vemos en todo el mundo, "una casa dividida contra sí misma".

¿Qué necesidad hay de reconocer estos ministerios? ¿No pueden funcionar "cubiertos" sin la necesidad de reconocerlos?

**PRIMERAMENTE**, cuando uno no reconoce el ministerio, tampoco acepta el consejo dado como del Señor, es meramente otro hermano hablando y su consejo es el mismo que el de otra persona. Por lo tanto, nos inclinamos a tomar el consejo del que nos hace las cosas más fáciles y del que concuerda más con lo que queremos hacer.

**EN SEGUNDO LUGAR**, al no reconocer los variados ministerios, no podemos saber donde encajan ciertos ministerios dentro de la estructura. Por ejemplo: probablemente un evangelista haciendo la obra de pastorado destruiría el trabajo en poco tiempo. El no estaría cualificado para enfrentarse a los problemas de la iglesia, y no podría conducir al rebaño a profundizar en la Palabra. Es extremadamente importante para la salud general de toda la obra de Dios tener el hombre adecuado en la posición adecuada.

También es importante reconocer el hecho de que Dios ha colocado apóstoles en posiciones regionales de autoridad.

Aun cuando un apóstol puede ministrar ampliamente al Cuerpo de Cristo, encontrándose fuera de su jurisdicción regional, su autoridad es válida solamente cuando es reconocida y él es invitado. Al menos que sea invitado y recibido, su autoridad está limitada a las obras bajo su cuidado a las iglesias que él personalmente ha establecido. Pablo dijo: "Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor". (1 Co. 9:2).

En su libro "La Iglesia Cristiana Normal", Watchman Nee dice: "Un apóstol deberá ir y trabajar en un determinado lugar siempre que la iglesia local le invite o cuando él haya recibido una revelación de parte de Dios para trabajar allí. En éste último caso, si hay una iglesia en esa zona, él puede escribir informándoles de su llegada, así como Pablo informó a las iglesias en Corinto y en Roma. Estas son las dos líneas que

marcan el trabajo de un apóstol, él deberá o bien recibir una revelación directa de la voluntad de Dios, o una revelación indirecta mediante la invitación de una iglesia”.

¿cuáles son las señales de un apóstol? Pablo las enumeró claramente cuando dijo: “Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros” (2 Co. 12:12). La prueba del ministerio de un apóstol es la obra que ha establecido. (1 Co. 9:2). Su trabajo es prontamente reconocible por su ministerio de coordinar, de poner el fundamento doctrinal, de disciplinar, de imposición de manos o impartir los dones del ministerio mediante profecía (1 Tim. 2:18, 2 Tim. 1:6 y Rom. 1:11). Su ministerio consiste en coordinar y organizar. El es el dedo pulgar de la mano que toca todos los demás dedos y se relaciona con todos los otros ministerios.

Había muchos apóstoles en el Nuevo Testamento aparte de los doce quienes fueron los enviados a las doce tribus de Israel, y de Pablo que era el apóstol a los Gentiles. Bajo su dirección había también otros apóstoles como aquellos que trabajaron junto a él en una autoridad similar o igual.

#### EL CUARTO PROPOSITO DE LA ESTRUCTURA DIVINA ES EL ASEGURAR AL CUERPO LA BENDICION DE DIOS.

David dice en el Salmo 133: ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos (no la visita del domingo) en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras...”

Cuando la cabeza está bajo el gobierno de Dios, y en el lugar que Dios desea, entonces podemos esperar que el cuerpo reciba la bendición del aceite que es derramada sobre la cabeza... Si la cabeza está enferma, todo el cuerpo estará lleno de aflicción. Cuando se carece de dirección, el cuerpo sufre. Cuando la dirección es carnal, el cuerpo se enferma. Esporádicamente puede presentarse una bendición en la iglesia debido a la misericordia de Dios, pero por falta de estructura espiritual no durará. El aceite de la unción debe primero derramarse sobre la cabeza. Y es entonces cuando fluye sobre los que están bajo autoridad.

#### QUINTO, EL PROPOSITO DE LA ESTRUCTURA Y LA ENSEÑANZA DE OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD DELEGADA PUEDE REVELAR DEBILIDADES y puede sacar a la luz una

mala actitud que de otra manera permanecería sin detectar. Aquellos con los que nos relacionamos espiritualmente son para nosotros como espejos. La forma de relacionarnos con nuestra cabeza, ya sea pastor, padre, diácono o consejero, puede ser una indicación de nuestra relación con Dios. Si nos rebelamos en nuestros corazones contra la autoridad espiritual, probablemente también habrá rebelión en nuestro corazón contra Dios, el autor de todo gobierno Divino en la Iglesia... Es Dios quien dice estos ministerios y Dios quien instituyó el hogar, por lo tanto, toda rebelión (en su origen) se puede señalar como rebelión contra Dios.

La forma de relacionarnos con los de igual autoridad a la nuestra, puede revelar áreas en nuestras vidas donde hay egoísmo. Hemos de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, y nuestros prójimos siempre están prójimos a nosotros.

¿Nos preferimos, en honra, unos a otros o demandamos nuestros derechos?

La forma de relacionarnos con LOS QUE ESTAN BAJO NUESTRA AUTORIDAD, puede poner en evidencia cosas escondidas que hay en nuestros corazones. ¿Cómo ejercemos nuestra autoridad sobre los que están bajo nosotros? ¿Los dominamos, o somos afables y gentiles con ellos? Recordemos que estamos en posiciones representativas. ¿Cómo trataría Cristo a esa persona? Este debe ser nuestro criterio. ¿Cómo respondemos a la autoridad que nos es dada? ¿Huimos de su responsabilidad o nos aprovechamos de nuestra posición para inflar nuestros egos?... Los que están bajo nosotros son también espejos en los que haríamos bien mirarnos.

La cabeza espiritual no debe ser ARROGANTE pero tampoco debe ser APOLOGISTA. El está bajo autoridad y por lo tanto tiene autoridad y debe dar cuenta a SU CABEZA como un fiel mayordomo de Dios. La Palabra nos dice: “Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso”. (Hb. 13:17).

La rebelión que hay en nuestros corazones no siempre se reconoce, especialmente cuando caminamos solos. Por ejemplo: Saúl no había obedecido al Señor por entero. El aparentemente ignoraba su rebelión, hasta que Samuel, que le HABIA UNGIDO POR REY, le vino a visitar. Samuel detectó la rebelión en el corazón de Saúl, aunque Saúl primero negó y se justificó diciendo

que había obedecido al Señor: “Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová” (1 Sam. 15:13). De todas formas, los resultados eran evidencia en su contra y Samuel dijo: “¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo, con mis oídos?”. Entonces Saúl comenzó a excusarse de una forma razonable desde el punto de vista carnal, pero Dios dijo: “¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación” (1 Sam. 15:22-23). Por ello, cuando uno está bajo autoridad, la rebelión que pudo haber estado oculta durante años, es claramente evidenciada y expuesta a la luz, ya que “la luz es lo que manifiesta todo...” (Ef. 5:13).

Quizás en su corazón usted no sienta rebelión, pero ¿está obedeciendo a lo que se le ha indicado hacer? Puede haber rebelión en el subconsciente que no sale a relucir hasta que se le pide hacer algo que le desagrada y que crucifica a la carne o humilla su orgullo...

**POR ULTIMO, EL PROPOSITO DEL GOBIERNO DIVINO O LA ESTRUCTURA DENTRO DE LA IGLESIA, NO ES OCUPAR EL LUGAR DEL ESPIRITU SANTO en la vida del creyente, SINO EL AYUDARLE A ENCONTRAR LA VOLUNTAD DE DIOS PARA SU VIDA y serle de utilidad para comprender lo que Dios le está diciendo.** Hay muchos naufragios y muchas bajas en las filas de los soldados debido a una dirección defectuosa. Me duele el corazón al ver vidas arruinadas y esperanzas truncadas por las decisiones necias y gufa carnales. El situarse bajo una autoridad espiritual que a la vez está bajo autoridad, es una provisión divina para ayudarnos a discernir la mente del Señor en las cosas espirituales y personales. Tenemos tendencia a aconsejar a los que tienen problemas matrimoniales, pero nos inhibimos de ayudar a aquellos que se encuentran en una relación prematrimonial. Esto es un error y hemos de ayudar a los jóvenes a encontrar la voluntad del Señor para sus vidas futuras. El consejo y la enseñanza antes del matrimonio son aun más importantes y útiles que el consejo después que el hogar se ha comenzado a deteriorar y anidan en el la amargura y el resentimiento. Esta autoridad no es dominio. La sumisión es voluntaria. Es una actitud del corazón.

Es un acto de fe en Dios. No es una sumisión al hombre sino “COMO AL SEÑOR”. El confiar en Dios para aceptar el hecho de que el habla a los que están por encima de nosotros, involucra fe. Usted ha de buscar la guía del Señor personalmente, de manera que el consejo recibido sea confirmado en su propio corazón. Si el Señor le muestra algo que es contrario a lo que le indica su superior, entonces debe estar provisto el que usted pueda apelar a un tribunal de autoridad más alto en la iglesia.

Cuando la esposa o niños son maltratados, la iglesia debería ser llamada para enjuiciar el caso y administrar justicia. Si la cabeza de la iglesia local es deficiente, entonces el cuerpo debe apelar al apóstol regional o consejo de apóstoles, según sea el caso.

Quizás se pregunte: pero querido hermano, ¿dónde existe tal cosa? Honestamente, no lo sé. Pero con la luz, vendrá el orden. Porque Dios está levantando ministerios por toda esta nación y por el mundo. Al reconocer la estructura de Dios y Su plan, nosotros podemos trabajar juntos CON EL y no CONTRA EL. Cuando todos BUSQUEMOS LA VOLUNTAD SUPREMA DE DIOS, entonces el Señor, la Cabeza de la Iglesia, nos hará conocer claramente Su voluntad. La unidad de toda la estructura comienza con la célula más pequeña. Esta célula puede ser el hogar que es hoy objeto de un terrible ataque, o la pequeña célula en la iglesia local. “Donde dos o tres se congregan en mi nombre”, esta es la célula más ínfima de la estructura.

Satanás querrá impedir que tenga unidad y comunión con las personas con las cuales Dios le llama a trabajar. Lanzará sus dardos de fuego trayendo acusaciones y divisiones. Este es el poder de las tinieblas. No lo ignoremos. Cuando tiene la luz, está protegido con la armadura divina. La Palabra que le da luz, es la armadura que le protege del poder de las tinieblas (Ef. 6:11-17). El mundo está esperando la manifestación de los hijos de Dios. Hemos de orar, “hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”. En el cielo hay orden, gobierno, amor y armonía. El Cuerpo de Cristo en la tierra ha de reflejar la perfecta voluntad de Dios en el cielo. Estarse presto a sacrificar ambición personal y orgullo, para ver el cumplimiento de este misterio revelado al apóstol Pablo, y ayudar a que sea contestada la oración de nuestro Señor: “Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros...” (Jn. 17:21). ■

# PADREGRAMA

**Padregrama** es un servicio para los padres y está diseñado como una carta breve, al punto y estimulante para aquellos padres que quieran ser efectivos.

Este **Padregrama** tratará de la responsabilidad económica (la nuestra, la suya, la de sus hijos) y cómo enfrentar el futuro.

Los años 30 trajeron una gran depresión económica.

Los 40 una guerra internacional y el comienzo de una enfermedad económica: la inflación.

Con los 50 vino la guerra en Corea y algunos "días felices".

En los 60 fue la guerra en Vietnam, el auge de la cultura "hippie" y mucho malestar social.

Los 70 fue la década de los escándalos internacionales al estilo Watergate, y el comienzo de una recesión económica.

¿Y los 80? ¿Qué nos traerán? Queramos o no, es tiempo que pensemos en cómo prepararnos.

## LISTOS O NO, LOS 80 ESTAN AQUI:

Si usted es un esposo y padre, usted es un líder que deberá rendir cuentas a Dios por su esposa y sus hijos. Una de sus responsabilidades mayores y más exigentes es anticipar y prepararse para el futuro.

Proverbios, un libro de sabiduría, nos recuerda de la hormiga que se prepara para el invierno. Jesús cuenta la historia de ciertos agricultores y mercaderes que mostraron su diligencia y preparación y los contrasta con otros que no lo hicieron.

La mayoría de nosotros está tan ocupado con el presente, que apenas si reflexiona sobre el pasado o se prepara para el futuro. Cuando no hay una preparación ni un plan, nuestra tendencia es la de tomar el camino de menor resistencia. Este camino es el que tuerce a los ríos y a los hombres. Nadie "flota" hacia el éxito.

Debemos usar el tiempo y los cambios como escalera hacia el éxito. Ellos nunca se detienen y si nosotros lo hacemos, nos arrollarán con seguridad. C.S.

VINO NUEVO

**SUGERENCIAS:** Junte a su familia y discutan este tema. Deje oportunidad a todos que compartan. Considere las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son nuestras metas como familia?
2. ¿Cuáles son nuestras metas personales?
3. ¿Qué esperamos ser de aquí a diez años?  
(Considere la posibilidad de cada miembro de la familia).
4. ¿De qué manera espero alcanzar estas metas?
5. ¿Cómo encaja todo esto dentro del señorío de Cristo?
6. ¿Cuál es el lugar de la oración y el estudio de la Biblia en mi desarrollo personal?
7. ¿Qué podemos decir de la necesidad de cooperación?

Discuta también la situación económica de la familia. Ayude a sus hijos a comprender la necesidad de vivir dentro de sus medios.

## ENSEÑE A SUS HIJOS SOBRE EL DINERO:

(Lea Mateo 25:14-30)

Jesús enseñó sobre muchos temas. Uno de ellos es el dinero. Contó la historia de un hombre rico que se fue de viaje y dejó su dinero con sus siervos. A uno le dejó cinco mil monedas, a otro dos mil y a otro mil.

El que recibió las mil las escondió mientras que los otros dos invirtieron el dinero con sabiduría. Cuando el hombre regresó, los dos que habían invertido doblaron las cantidades.

El que escondió el dinero no tenía una buena relación con su amo. Su inseguridad lo hizo actuar mal. El amo elogió a los dos siervos fieles y los recompensó. El otro fue juzgado severamente por su maldad y por su pereza.

## PREGUNTAS

1. ¿A quién pertenecen las riquezas en el mundo? (Salmo 24:1; Hageo 2:8).
2. ¿Se interesa Dios en la manera que administramos el dinero?
3. Piense en la cantidad de dinero que usted recibe ca-

da semana o cada mes. ¿Qué hace usted con ello?

### SUGERENCIAS:

1. DIEZME: (10 por ciento de su salario) al ministerio de quien recibe usted cuidado, su iglesia local.
2. AHORRE: Consistentemente un porcentaje para necesidades especiales.
3. GASTE: En sus necesidades básicas presupuestadas. Evite todo gasto impulsivo.
4. COMPARTA: Con otros en necesidad, según le indique el Señor.

### PATRIMONIO: (Jesse Awens, campeón olímpico)

"Nunca supe lo que era la seguridad económica, pero sí lo que era tener seguridad emocional. No creo que sea de mucha importancia vivir en un vecindario rico o en una buena casa, sino la clase de hogar que se tenga. Mi padre era agricultor, pero nunca permitió que mis hermanas trabajaran en el campo. Ellas se quedaban en casa con mi madre haciendo el oficio. Ese era su trabajo. Cuando cumplí siete años de edad, se me asignó un peso de 100 libras de algodón al día que recoger. Eso es mucho algodón, pero cuando regresábamos a casa por la noche y nos sentábamos a la mesa para comer, nos tomábamos de las manos y dábamos gracias a Dios. Esa era la clase de familia que tenía. Primero que todo, la motivación emana del hogar, del amor, la obediencia y el respeto que es enseñado. Segundo, todos deben tener algo en qué creer. Todos deben tener un sueño. Y es muy importante tener una actitud que asuma que es capaz de alcanzar su meta". (Tomado de la revista *Parade*).

### MATERIAL DE ENSEÑANZA: (Gen. 12-24).

#### NUESTRO PADRE ABRAHAM

Abraham, que significa "padre de una multitud", vivió como dos mil años antes que naciera Jesús. Abraham no tenía hijos. En realidad, él y su esposa Sara estaban demasiado viejos para procrear, pero ambos amaban al Señor y trataban de obedecerle.

Un día Dios habló a Abraham y prometió darle un hijo. También le prometió bendecir a todas las familias del mundo con su hijo.

Muchos años pasaron sin que tuvieran el hijo. Abraham pensó que tal vez el hijo de uno de sus siervos sería el que Dios le había prometido. Después pensó que si tuviera un hijo con Hagar, la esclava de Sara, que él sería el prometido por Dios. Pero tampoco era él. Dios cumplió su promesa cuando Abraham tenía cien años y Sara más de noventa. Su nombre fue Isaac que quiere decir "risa".

Un día Dios le dijo a Abraham que llevara a su hijo a Moriah y lo ofreciera allí en sacrificio. Abraham no enten-

día, pero se preparó para obedecer lo que Dios mandaba. Cuando estaba a punto de matar a su hijo, Dios le enseñó un carnero trabado en un zarzal cercano para que lo ofreciera en lugar de su hijo.

Dios probó a Abraham para ver si podía confiarle a su hijo. Abraham sabía que Dios podía resucitar a Isaac si hubiese sido necesario para mantener su promesa.

Isaac fue el padre de Esaú y de Jacob, quien fue el padre de las doce tribus de Israel, de donde nació Jesús, el Rey de reyes, quien ha bendecido a todas las naciones.

### Para Discusión

1. ¿Qué es lo más sobresaliente de Abraham?
2. ¿Qué significa el nombre Abraham?
3. ¿Qué nos enseña Abraham como padre?
4. ¿Qué significa Isaac?
5. ¿Cumplió Dios su promesa?
6. ¿Cuáles eran las promesas?
7. ¿Cómo las cumplió?

### PREPARESE PARA EL FUTURO

1. Sólo Dios conoce el futuro; camine cerca de El por su fe en Jesucristo.
2. Desarrolle una buena relación con su familia, su pastor y su iglesia. Hágalas seguras y mutuamente satisfactorias. Dé su tiempo a estas áreas.
3. Adopte una actitud que vea las circunstancias de una manera redentiva (Rom. 8:28). Acepte los retos que le ofrece el futuro como oportunidades para su crecimiento.
4. Estimule el gozo del Señor y el buen humor en su hogar. Es saludable.
5. Ponga en orden su situación económica. Mantenga sus deudas dentro del marco de sus entradas.

\*\*\*\*\*

Comparta las ideas del **Padregrama** con otros padres. Mándenos sus sugerencias en las áreas de finanzas, delegación de responsabilidades y actividades con la familia.

Sinceramente,

*Vernon D. Simpson*

*Charles V. Simpson*





ELECTRÓNICA,  
TE VES TAN LINDA  
CON TU NUEVA  
MÁSCARA  
DE OXÍGENO !!

(SONROJADA)  
TU DICES  
LAS COSAS  
MAS HERMOSAS,  
NEUTRÓN

COMCA

1988

VISTAZO  
AL FUTURO  
Phil Sainl

# Fundamentos para el futuro



Este mensaje fue presentado en una numerosa reunión en el Estadio de Los Gigantes de Nueva York como parte de la celebración de "Jesús '79".

Ralph Martin es un líder en la renovación carismática católica y uno de los fundadores de la comunidad La Palabra de Dios en Ann Arbor, Michigan. Ralph, su esposa Anne y sus tres hijos viven en Bruselas, Bélgica, desde donde desempeñan sus labores en la Oficina Internacional de Comunicaciones de la Renovación Católica. Algunos de los libros que ha escrito incluyen: **Hungry for God** (Hambre de Dios), **Practical Help in Personal Prayer** (Ayuda Práctica en la Oración Personal) y **Husbands, Wives, Parents, Children** (Maridos, Esposas, Padres, Hijos).

#### Por Ralph Martin

Hace cerca de un año estuve estudiando un gráfico del crecimiento de la población mundial y noté un factor interesante: simultáneamente con el crecimiento extraordinario de la población, vinieron serios ataques contra la Iglesia cristiana y contra la unidad, la fuerza y la salud del pueblo de Dios.

La tasa de crecimiento de la población a través de la historia escrita y hasta 1400 ó 1500 D.C. es solo una línea horizontal en el gráfico. Después de esa fecha, la línea comienza a subir casi verticalmente y sigue subiendo aun. En el mismo momento en que se da este crecimiento exponencial, comenzaron las divisiones y el debilitamiento serio del pueblo cristiano.

La unidad del cristianismo occidental fue fragmentada en el siglo 16. En los siglos 17 y 18, La Ilustración, un movimiento de pensamiento y cultura, comenzó a tener un fuerte efecto sobre las naciones occidentales por su enfoque en el hombre y lo que podía hacer por sí mismo aparte de Dios. Si se expresaba alguna creencia en Dios, El estaba tan distante que en realidad no hacía nada para que se notara la diferencia.

En el siglo 19 vinieron serios ataques contra la integridad de la palabra de Dios cuando teólogos y eruditos comenzaron a minar su credibilidad.

Grandes sectores del pueblo cristiano que ya estaban enemistados entre sí, perdieron su confianza en la palabra de Dios.

En este siglo presente, cuando hay más gente viva de la que jamás existió antes, estamos viendo los resultados de estos cambios pasados: iglesias débiles, divididas y confundidas. Grandes grupos dentro del Cuerpo de Cristo han perdido su confianza en quién es Dios, quién es Cristo o quiénes son ellos en Jesucristo y eso hace que las iglesias no estén en condiciones para responder a la oportunidad más grande que jamás hayan tenido.

#### PRESIONES CRECIENTES

Hay presiones constantes sobre los cristianos, diseñadas para neutralizar su efecto en el mundo, bloquear su testimonio e impedir que proclamen a Jesús como Señor.

Por ejemplo, hay esfuerzos que se hacen a nivel nacional y local para introducir cierto tipo de educación sexual en las escuelas. Un artículo reciente decía sobre este tema:

Las guías para el currículum sobre el sexo para una escuela primaria de mi ciudad específica que: los niños desarrollarán una comprensión de la homosexualidad, aprenderán el vocabulario, las aficiones sociales que se le relacionen, estudiarán las teorías al respecto, verán películas y participarán en la actuación de papeles sobre la homosexualidad y tendrán exámenes de esto.

Esta es la clase de pensamiento y presión que pesa sobre nuestra nación. Grupos de gente que han rechazado el gobierno de Dios y las enseñanzas de Cristo intentan moldearnos a nosotros y a nuestros hijos en un camino de vida y una forma de pensamiento que es hostil hacia Dios. Ellos predicán que sus programas resolverán los problemas de la nación, cuando la verdad es que la única cosa capaz de resolver los problemas que confronta nuestra sociedad hoy en día, es el arrepentimiento y la fe en Jesucristo.

Lo que estamos viendo en el cristianismo moderno es lo que Jesús advirtió en las Escrituras: que falsos profetas se levantarán para confundir las distinciones que Dios ha hecho en Su palabra y que pastores abandonarían sus responsabilidades, viendo sin hacer nada mientras el rebaño del

Señor se convierte en alimento para los lobos. Esto está sucediendo hoy. Millones de cristianos están entrando bajo la influencia de ideologías que no vienen de Dios y que los llevan a apartarse de la confianza y la aceptación de las verdades básicas del mensaje del evangelio. Esta clase de confusión ya ha entrado hasta el mismo corazón de algunas de las iglesias cristianas.

Un buen ejemplo es la siguiente declaración hecha por el decano de la capilla de Mount Holyoke College en Massachussetts que se publicó en una revista llamada *The Christian Century*. Hablando de la dirección que los cristianos deben de tomar para el futuro, dice: "En el comienzo de los años 60... propuse que el Cristianismo dejara de hacer énfasis en sus atribuciones de unicidad en favor de un universalismo vital, abogando por una relación positiva y creativa entre las religiones del mundo... que las iglesias no le den tanta importancia a sus afirmaciones históricas de credo —la Trinidad... la deidad de Cristo, etc.— y se esfuercen por la abolición del racismo, una dedicación renovada por la justicia humana y la libertad y, una mayor comprensión entre los pueblos de la tierra... La mayoría de (estas metas) han sido logradas. En los días venideros habremos de hacer menor énfasis en el Jesús histórico".

"Los cristianos jamás debieron haber hecho un dios de Jesús. Es demasiado absurdo creer que Dios dio su (de él/de ella\*) amor de comprensión mundial únicamente a través de Jesús. Nosotros los cristianos podemos usar frases como 'cristiano anónimo' y 'el Cristo cósmico' en nuestros esfuerzos para universalizar el cristianismo, pero entonces deberíamos de empatizar con tales términos como 'el Buda universal' o 'la pluralidad de los avatares'. El amor de Dios para todo el mundo no puede ser confinado en ninguna persona histórica en particular, incluyendo a Jesús... Sugiero que dejemos a (Jesús) quedito por un tiempo. De la misma manera en que Jesús dijo a sus discípulos: Os conviene que yo me vaya. Porque si no me fuere, el Abogado no vendrá a vosotros; debemos tener el valor de decir que es mejor que Jesús se vaya en consideración al amor de Dios".

¡Es increíble! Pero este es el espíritu y la acti-

---

\*N.T.

El original usa dos pronombres posesivos alusivos a Dios para indicar los géneros masculino y femenino.

tud que están infectando a los cristianos de hoy. Aunque esta es una declaración muy osada del pensamiento, las actitudes y las presiones que la impulsan han contaminado a más gente del pueblo de Dios de lo que quisieramos creer, haciéndonos perder su confianza en la verdad de las Escrituras y en la verdad que Jesús es en realidad Salvador y Señor.

---

"Millones de cristianos están entrando bajo la influencia de ideologías que no vienen de Dios".

---

### Dios Ve e Interviene

Dios está haciendo algo para unirnos y de eso trata este artículo. ¿Qué es lo que Dios pretende con nosotros? ¿Por qué se reúne la gente en todo el país y en todo el mundo? ¿Qué es lo que Dios hace con nosotros y cuál debe ser nuestra respuesta?

La historia de la actividad de Dios en este siglo es una indicación de que Dios ha visto cómo su pueblo se ha dividido y confundido, y cómo los mismos fundamentos de la fe cristiana han sido operados y ha decidido intervenir.

A principios de este siglo, el primero de enero de 1901, un grupo de hermanos y hermanas protestantes en Topeka Kansas, se reunió para orar juntos, estudiar las Escrituras y pedirle a Dios que derramara su Espíritu Santo. En respuesta Dios envió a su Espíritu Santo y restauró los dones en la experiencia de los cristianos. Así nació lo que ahora conocemos como la corriente del pentecostalismo clásico.

Ese mismo día, el Papa Leon XIII escribió una carta a todos los obispos católicos del mundo en la que decía: "Comiencen a orar por un nuevo derramamiento del Espíritu Santo en la Iglesia". También dio instrucciones para que los cristianos oraran contra el poder del enemigo.

En 1957, aproximadamente, Dios comenzó a moverse entre las iglesias protestantes más grandes y al responder ellos con apertura, estableció una base firme. Ahora hay cientos de miles de nues-

tros hermanos episcopales, presbiterianos, luteranos y de otras denominaciones que han experimentado una verdadera renovación de la fe y de la experiencia del Nuevo Testamento.

En 1967, todo el mundo fue sorprendido (principalmente nosotros los católicos) cuando millones de católicos romanos en todas partes del mundo comenzaron a experimentar una renovación carismática de la vida y la fe cristianas. Ahora mismo hay más de 50 obispos católico-romanos involucrados personalmente en este mover del Espíritu, que testifican del poder de Dios y otros 400 ó más que apoyan públicamente la renovación carismática. Esta es una ocurrencia significativa dentro de la iglesia católica.

En una conferencia realizada en 1974 en Notre Dame, Dios nos comenzó a hablar de su deseo de juntar estas corrientes de renovación carismática; que su intención no era en realidad que su pueblo se renovara separadamente, que lo que en realidad quería era un pueblo unido que fuese su siervo sobre la tierra. En respuesta a esa palabra, más de 50.000 cristianos se reunieron en Kansas City en 1977. Dios nos habló y nos confirmó que estaba complacido porque nos habíamos reunido. En los años después de Kansas City, se han llevado a cabo más reuniones grandes de la misma naturaleza.

### **"No es normal ser tibio".**

¿Por qué está derramando Dios su Espíritu Santo? ¿Por qué está renovando y juntando a su pueblo de las diferentes denominaciones? Es muy sencillo; Dios está restaurando la vida cristiana normal. Mucha gente ve la renovación carismática y dice: "Extraordinario". ¡Pero no lo es! Debe ser lo normal. Es lo que Dios presenta en el Nuevo Testamento como cristianismo básico. Lo que es extraordinario es la condición presente de las iglesias. Jesús dijo en Apocalipsis 3:15:

**Conozco tus palabras y que no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente; mas porque eres tibio y no eres caliente ni frío, estoy por vomitarte de mi boca.**

Esta es la palabra de Jesús para las iglesias de hoy. No es normal ser tibio, más aun, es repugnante para Jesús. Es duro pero es de Dios.

Hace cerca de dos años que el cardenal Suenens de Bélgica llamó a un grupo de líderes en la reno-

vación carismática para que presentaran un cuadro de lo que es el cristianismo normal del Nuevo Testamento. Su conclusión extrajo cuatro elementos presentes en el Nuevo Testamento que ilustran la vida cristiana normal.

### **1. Todo cristiano debe tener una relación personal con Jesucristo como Señor y Salvador.**

Hay agentes de Satanás en nuestros días que están operando para que el pueblo cristiano acepte un evangelio diferente. Oímos quienes dicen que "el propósito del cristianismo es el desarrollo humano. Que Cristo vino para ayudar a la gente a resolver sus problemas psicológicos, alcanzar su capacidad para tener relaciones interpersonales de significado, y recobrar de sus sentimientos de culpa". Esta es una versión muy común del evangelio en los países ricos. En los países del Tercer Mundo, el evangelio presentado se basa en que Cristo vino principalmente a producir una revolución marxista. Cristo se interesa más en el bienestar de clases, en mejoramientos económicos y políticos y en cambios sociales. Ambos son distorsiones serias del evangelio. La humanidad no puede encontrar su realización ni alcanzar su destino hasta que los hombres se sometan a Jesucristo. Dios ha provisto en Jesucristo la salvación del mundo.

Algunas veces la gente dice que eso es injusto; que hay otros caminos para llegar a Dios y que prefieren seguirlos. Esa es una actitud increíble que no podemos mantener si entendemos nuestra verdadera situación delante de Dios. No tenemos el poder en sí mismos para vencer la muerte o el pecado. Decimos: "Paz, paz", y al día siguiente una guerra se desata. Nuestros propios esfuerzos son en vano. Como nos dice Su palabra si Dios no interviene no hay esperanza; todo lo que queda es muerte.

Dios ha establecido en Jesucristo el camino de la reconciliación con El; el camino que quita nuestra confusión; el camino que nos libera de la esclavitud del maligno; el camino de resurrección y de vida eterna. No hay otro camino. La situación en que nos encontramos fue causada por seres humanos que quisieron relacionarse con Dios bajo sus propias condiciones y no las Suyas. El único rescate de la futilidad en que se encuentra la raza humana viene aceptando la provisión de Dios en Je-

sucristo. Este es el camino que Dios ha establecido.

Hay una hostilidad homicida contra el reino de Dios en la tierra que debemos confrontar decididamente. Debemos proclamar a un mundo empapado de rebelión: "Pon abajo tus armas. Acepta los términos de paz provistos en la cruz de Cristo. Reconcílate con el Gobernador legítimo del universo".

No todo concluirá bien para todo el mundo al final. Sí importa la posición que los humanos tomen ante la cruz de Cristo. Las Escrituras nos dicen que los que rechacen a Cristo serán condenados. La realidad es que ya están condenados por la palabra de Dios. Los que vienen a la cruz de Cristo con arrepentimiento, pidiendo perdón por haberse rebelado contra Dios, serán perdonados y aceptados por el Padre en la vida eterna. Esa es la diferencia. El destino eterno de los hombres y las mujeres están en juego en el anuncio que Dios nos ha hecho en su palabra. Sí importa que los seres humanos vengan a Jesucristo y le pidan perdón. La importancia es eterna. Si no hay relación con Jesús como Salvador, si no hay sumisión a El como Señor, no hay salvación. Morirá en sus pecados. Es una palabra fuerte, pero es la palabra de Dios.

## 2. La vida cristiana normal es vida en el Espíritu Santo.

Es imposible vivir la vida cristiana normal sin el poder del Espíritu Santo. En el Antiguo y en el Nuevo Testamentos no hay límite impuesto para la morada de Dios con su pueblo; no hay límite en la forma que Dios quiere moverse y obrar con su pueblo.

Cuando Jesús entró a Jerusalén, el pueblo se animó y comenzó a decir: "¡Aleluya, alabado sea el Señor!" Algunos se acercaron a Jesús y le dijeron: "Maestro, manda a callar a tus discípulos. Están haciendo una escena". Pero Jesús contestó: "Si ellos callasen, gritarían las piedras".

¿Por qué no gritan los cristianos? ¡Su Redentor está en medio de ellos! Dios es digno de toda alabanza y veneración y adoración. Los Salmos dicen: "¡Aclamad al Señor! ¡Gritad de júbilo! ¡Alabadle con regocijo! Voces de júbilo y de victoria (resuenen) en las tiendas de los justos". Si nosotros callásemos las alabanzas y la adoración, ¡las piedras lo harían! Alabamos a Dios por el poder del Espíritu Santo. El Espíritu es dado para

la proclamación de Su evangelio, para ser Sus testigos, y para darnos poder para vivir la moralidad cristiana sin que sea una carga. Sin la actuación y la obra del Espíritu en nuestras vidas, no puede haber vida cristiana normal.

## 3. La vida cristiana normal es vida juntos.

Jesús murió en la cruz para juntar a la familia de Dios; para establecernos a todos juntos como hermanos y hermanas. La gente dice que toda la raza humana son hermanos, pero eso no es cierto.

La hermandad no está inherente en la humanidad en su condición caída. Solo la cruz de Cristo puede quitar la hostilidad homicida de nuestros corazones para que podamos vivir como hermanos y hermanas. Necesitamos ser renovados antes que la familia de Dios pueda experimentar la vida familiar. Entonces la raza humana podrá ver la relación de paz y justicia que es la intención de Dios sobre la tierra.

Lo primero adelante. La primera tarea de la Iglesia es la de llevar a las personas al Reino de Dios para que una sociedad de paz y de justicia sea establecida en medio de ellos.

¿Qué significado tiene esto para nosotros? Que da uno de nosotros

"Poderosas presiones están desgarrando la fibra cristiana de nuestra sociedad".

debe estar en contacto continuo con aquellos que desean vivir vidas cristianas normales.

Es necesario entrar en contacto con otros cristianos que tengan el celo de la casa de Dios que les consume. Se necesita buscar a aquellos que le van a animar a amar al Señor su Dios con todo su corazón, toda su mente, todo su entendimiento y toda su fuerza, sin pensar que está loco por querer entregar toda su vida a Dios. Necesita estar con aquellos que tienen deseos de orar y testificar y vivir una vida cristiana normal. De otra manera, todo lo que hizo Jesús en la cruz será en vano para nosotros. El desea realmente que experimentemos el fruto de la cruz que es la vida en el Espíritu Santo, la vida cristiana normal.

Hay personas que dicen: "He entrado en una nueva relación con el Señor. Hay cosas buenas que están pasando en mi vida. La verdad es que

no quiero involucrarme demasiado con otros cristianos”.

¿Qué si le digo que el día vendrá cuando le será imposible hacerlo usted mismo y que cuando ese día venga usted estará muy ocupado? Sería actuar con sabiduría si entrara en esa relación *ahora* para que pueda dedicarse al servicio que el Señor tiene en mente para usted cuando ese día venga. Muchas personas se relacionan únicamente cuando sienten hacerlo o cuando puedan obtener algún beneficio. Pero Dios nos dice: “Arrepiéntete de entablar relaciones con base a tu conveniencia y comienza a hacerlo sobre el fundamento de un compromiso”. Cuando venga el tiempo de hacer lo que Dios espera de nosotros, tendremos entonces la clase de relación que nos permite hacerlo.

El quiere que aprendamos a depender de hermanos y hermanas cristianos que se han comprometido con nosotros y nosotros con ellos. Cualquier cosa menor es subnormal. La vida cristiana normal está en las relaciones de compromiso con hermanos y hermanas que desean dar su vida total a Dios y quieren ayudarnos para que nosotros lo hagamos también.

#### 4. La vida cristiana normal produce fruto.

El amor de Dios en nuestros corazones y en nuestras relaciones rebosa en obras de misericordia y caridad. La compasión crece en nuestros corazones y somos así capaces de ayudar y servir a la gente. Podemos compartir la relación con el Señor que significa vida o muerte para los humanos con los que entramos en contacto. La vida cristiana normal es fructífera. La intención de Dios es que Su Iglesia crezca normalmente y se expanda día a día cuando El agregue a sus números aquellos que encuentran la salvación.

#### De qué manera debemos responder

Quisiera concluir hablando de nuestra manera de responder. Poderosas presiones están desgarrando la fibra cristiana de nuestra sociedad en las naciones occidentales. Es evidente la poderosa hostilidad militante que aumenta contra los valores y la vida cristiana de nuestra sociedad. Todo tiene la apariencia de dulzura y de luz, pero es una forma humanista de resolver problemas sociales serios que conducirá finalmente a la muerte; el aborto es un ejemplo claro. La sabiduría que en apariencia es luz se convierte en oscuridad. La

sabiduría que aparentemente venía de arriba, resulta venir de abajo.

Nuestra sociedad ha sido engañada. Está tragando grandes bocados de sabiduría que parece venir de arriba, pero que en la realidad viene de abajo, y produce fruto amargo. Hay una verdadera lucha por el corazón del mensaje del evangelio: que la cruz de Jesucristo es la fuente de salvación para la raza humana. Ese evangelio está bajo ataque y otros evangelios son proclamados. No podremos permanecer firmes contra estas fuerzas y hacer lo que nos toca en el servicio de Dios a menos que estemos unidos. Jesús dijo: “Si una casa está dividida contra sí misma, no podrá subsistir”. El cristianismo está dividido contra sí mismo, pero Dios nos está uniendo.

¿Qué podemos hacer concretamente? Dios tiene un plan y todos nos movemos hacia un propósito. Pero necesitamos ser libres para oír su voz. Usted puede hacer dos cosas:

1) Ore consistentemente para que Dios dé poder al liderazgo existente y levante líderes que hablen con claridad para dar dirección a Su pueblo. “Si la corneta diera un toque indefinido, ¿quién se prepararía para luchar?” Hay un toque indefinido que viene de las iglesias cristianas y no estamos preparados para la lucha. Necesitamos pedirle a Dios que levante líderes y le dé poder al liderazgo existente para que se unan y den un toque claro y definido para que alerte y prepare a los cristianos para la batalla que ya comenzó.

2) Tenga confianza plena en Dios en los días que se avecinan. Diez mil podrán caer a tu derecha y mil a tu izquierda, pero el Señor tu Dios mismo está en tu medio. El está contigo en las circunstancias diarias de la vida.

Termino llamando la atención a Romanos 8:32. “El que no perdonó a su propio Hijo, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos ha de dar con El todas las cosas?” El Padre no escatimó a Su único Hijo como ofrenda para el pecado para que pudiésemos ser rescatados y redimidos. Si Dios no se detuvo con Su propio Hijo como reconciliación para nosotros, ¿nos negará ahora cualquier cosa que necesitemos para seguir adelante con El? No lo hará. Lo dará libremente. Seguramente lo dará. Nuestro Dios es fiel. Nuestro Dios estará con nosotros en los días que se avecinan. Hermanos, hermanas, permanezcan firmes con nuestro Dios. ☩

N.T. Las citas bíblicas en este artículo son tomadas de la versión Nácar y Colunga.

**SUSCRIBASE**

**envíe \$6 dólares**

**en México y Centroamérica hágalo en moneda nacional**

**(costo de 6 ejemplares)**

**CENTRO PARA DESARROLLO CRISTIANO**

**APARTADO 5551**

**SAN JOSE, COSTA RICA**